

CAPÍTULO 14

LA CONSTRUCCIÓN DE LA VARIABLE COMPLEJA ORIGEN MIGRATORIO FAMILIAR

Pablo Dalle y Bryam Herrera Jurado

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente capítulo es describir la construcción de la variable *origen migratorio familiar*. La misma busca reconstruir la influencia de las principales corrientes migratorias que arribaron a la región. Para ello se clasifica a la población residente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en 2015/2016 según haya tenido (o no) aporte migratorio interno o externo en su familia de origen, la cual incluye al encuestado/a, a sus padres y a sus abuelos.

Esta variable, además, es utilizada en el capítulo sobre movilidad social a través de tres generaciones para indagar si el origen migratorio de las familias de los encuestados/as tiene un efecto neto en sus probabilidades de movilidad social ascendente en relación con otros factores adscriptos (como la clase social de origen —la de los padres y de los abuelos—) y/o con factores adquiridos (como el nivel educativo alcanzado), ya que permite aproximarse a la influencia del contexto de oportunidades y limitaciones a través de la cohorte de nacimiento y el período de llegada al AMBA de las familias de distinta procedencia migratoria.

Para ello, en base a la información acerca del lugar de nacimiento de los encuestados/as, de sus padres y de sus abuelos, analizamos los patrones de endogamia y construimos distintos grupos según el tipo de aporte migratorio. El énfasis, basado en los ciclos migratorios históricos de Argentina, se puso en cuatro tipos de orígenes nacionales/

regionales: familias con tres generaciones nativas del AMBA, familias con origen migratorio europeo, familias con origen migratorio interno (es decir, provenientes de zonas del país que no son el AMBA) y familias con origen latinoamericano (principalmente de países limítrofes).

Dividimos el capítulo en cuatro partes. En la primera, se describe el proceso inductivo de construcción de la variable *origen migratorio familiar I* con categorías desagregadas según la generación de la familia que migró al AMBA. En la segunda, en base a la primera variable, se diseña una segunda llamada *origen migratorio familiar II*. En el mismo apartado revisaremos, además, la composición migratoria desagregada de cada categoría de la variable. En la tercera, se buscará captar una perspectiva temporal de la radicación de las familias de distinto origen migratorio en el AMBA. Para ello realizamos una tabulación cruzada de las variables *origen migratorio familiar II* y *período de llegada al AMBA*. Y, para finalizar, en el cuarto apartado, se incluye una reflexión respecto a la potencialidad de la variable creada.

OPERACIONALIZACIÓN: CONCEPTOS, INDICADORES Y AGRUPAMIENTO DE CATEGORÍAS

Las variables se construyen en base a supuestos de carácter teórico; es la teoría la que guía el proceso de medición empírica y, más aún, la que garantiza la coherencia del diseño de investigación (Sautu, 2003). Sin embargo, con frecuencia los indicadores disponibles en fuentes secundarias implican limitaciones en el proceso de construcción de variables. En este sentido, la encuesta PI-Clases (2016), diseñada por nuestro equipo de investigación, nos permitió una aproximación más precisa a la relación entre migración y movilidad social intergeneracional con respecto a estudios precedentes basados en las encuestas del CEDOP-UBA dirigidas por el Dr. Raúl Jorrat⁵². A diferencia de estas, en la encuesta PI-Clases (2016) se diseñó una sección especial del cuestionario para relevar datos socio-demográficos de las dos generaciones previas al encuestado/a. Asimismo, en la grilla inicial del cuestionario se relevó esta información para el encuestado/a y los miembros de su hogar.

52 Las encuestas del CEDOP-UBA de 2004, 2005 y 2009-10 relevaron el país de nacimiento de abuelos, padre/madre y encuestado/a (en la de 2004 no se relevó este indicador en el encuestado/a), pero no incluían preguntas a nivel más desagregado del lugar de nacimiento, por lo que no fue posible estudiar la migración interna. La encuesta de *Estratificación y movilidad social* de 2007 sí incluyó una pregunta sobre el lugar de nacimiento del encuestado/a a nivel más desagregado (país, región o provincia y ciudad o pueblo) y de los abuelos varones tanto de la rama paterna como materna, pero no relevó este indicador en la generación de los padres.

De este modo, la encuesta incluye preguntas sobre el lugar de nacimiento de los encuestados/as, sus padres y abuelos con un mayor nivel de desagregación (país, provincia/región y ciudad o pueblo) respecto a las encuestas del CEDOP-UBA, las cuales incluían o solo información sobre el país de nacimiento de padres y abuelos o información desagregada sobre el lugar de nacimiento de los encuestados/as, pero sin información sobre sus padres y abuelos. Esto suponía muchos límites a la hora de reconstruir la descendencia de familias migrantes de otras provincias del país. También en nuestra encuesta se añadieron preguntas sobre si el lugar de nacimiento de los encuestados/as, el de sus padres y el de sus abuelos es una ciudad grande o mediana, una ciudad pequeña o una zona rural. En el caso de los migrantes internos y externos, se incluyeron preguntas sobre la edad de llegada al AMBA y, solo en el caso de los migrantes externos, también sobre la edad de llegada a Argentina.

LA VARIABLE ORIGEN MIGRATORIO FAMILIAR I

A partir de la combinación de las siete variables sobre lugar de nacimiento con las que cuenta nuestra encuesta—el lugar de nacimiento del encuestado/a, el de la madre o tutora, el del padre o tutor, el de la abuela materna, el del abuelo materno, el de la abuela paterna y el del abuelo paterno—generamos tres: *origen migratorio del encuestado*, *origen migratorio de los padres* y *origen migratorio de los abuelos*.

Se optó por emplear una variable que agrupara a los padres y otra a los abuelos del encuestado/a en lugar de emplear una variable por cada uno de los padres y de los abuelos. Hicimos esto puesto que, como se verá más adelante, si hubiésemos partido de siete variables (encuestado/a, dos padres y cuatro abuelos), el número de combinaciones hubiese aumentado considerablemente, haciendo más complicado un tratamiento estadístico eficaz de los datos.

En segundo lugar, armamos cuatro grandes grupos. La división de estos cuatro orígenes nacionales/regionales se basa en los lugares de nacimiento de los encuestados/as, los de sus padres y los de sus abuelos. En el cuadro 14.1 podemos ver que incluimos dentro de la categoría “migrantes internos” a aquellos que nacieron dentro de Argentina, pero no en el AMBA; dentro de la categoría “migrantes latinoamericanos”, a todos los que nacieron en países de América, salvo los estadounidenses y canadienses, y, dentro de “migrantes europeos”, principalmente a quienes nacieron dentro de Europa y, en menor medida, a quienes nacieron en países árabes cercanos o colindantes a Europa.

Cuadro 14.1.
Origen migratorio de encuestados/as, padre/madre y abuelos/as

Origen migratorio	Lugar de nacimiento	Encuestados/as		Padre/madre		Abuelos/as		Total	
		Freq.	%	Freq.	%	Freq.	%	Freq.	%
Nativo	AMBA	767	72,2	861	41,4	877	22,5	2505	35,58
AMBA	Subtotal	767	72,2	861	41,4	877	22,5	2505	35,58
Migrantes internos	Región de argentina								
	Pampeana	60	5,6	302	14,5	578	14,8	940	13,35
	NEA	80	7,5	269	12,9	509	13,1	858	12,19
	NOA	60	5,6	236	11,3	448	11,5	744	10,57
	Cuyo	11	1,0	55	2,6	103	2,6	169	2,40
	Patagonia	4	0,4	3	0,1	3	0,1	10	0,14
	Subtotal	215	20,2	865	41,6	1641	42,1	2721	38,65
Migrantes latinoamericanos	Países de América Latina								
	Bolivia	13	1,2	44	2,1	81	2,1	138	2,0
	Brasil	2	0,2	8	0,4	29	0,7	39	0,6
	Chile	2	0,2	11	0,5	25	0,6	38	0,5
	Paraguay	36	3,4	108	5,2	235	6,0	379	5,4
	Uruguay	13	1,2	40	1,9	76	1,9	129	1,8
	Colombia	2	0,2	4	0,2	8	0,2	14	0,2
	Venezuela	2	0,2	4	0,2	9	0,2	15	0,2
	Perú	0	0,0	0	0,0	3	0,1	3	0,04
	Otros países de Latinoamérica	2	0,2	5	0,2	8	0,2	15	0,2
Subtotal	72	6,8	224	10,8	474	12,2	770	10,9	
Migrantes de ultramar	Países de Europa y (Medio Oriente)								
	España	2	0,2	35	1,7	290	7,4	327	4,6
	Italia	3	0,3	60	2,9	369	9,5	432	6,1
	Alemania	1	0,1	6	0,3	39	1,0	46	0,7
	Francia	0	0,0	1	0,1	21	0,5	22	0,3
	Polonia	0	0,0	8	0,4	42	1,1	50	0,7
	Rusia	0	0,0	0	0,0	25	0,6	25	0,4
	Otros países europeos	0	0,0	16	0,8	76	2,0	92	1,3
	Turquía, Siria, Líbano, Israel	1	0,1	1	0,1	27	0,7	29	0,4
Subtotal	7	0,7	127	6,1	889	22,8	1023	14,5	

Otros	Estados Unidos, Canadá	2	0,2	1	0,1	2	0,1	5	0,1
	Asia, Japón	0	0,0	4	0,2	11	0,3	15	0,2
	Otros países asiáticos	0	0,0	0	0,0	2	0,1	2	0,03
	Subtotal	2	0,2	5	0,2	15	0,4	22	0,3
Total válido		1063	100	2082	100	3896	100	7041	100
Casos perdidos		2	—	48	—	364	—	414	—
Total		1065	—	2130	—	4260	—	7455	—
n		1065	—	2130	—	4260	—	7455	—

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

De este modo, para las variables *origen migratorio del encuestado*, *origen migratorio de los padres* y *origen migratorio de los abuelos*, re-codificamos los más de veinticinco lugares de nacimiento, cerrándolos en cuatro categorías: nacidos en el AMBA, migrantes internos, migrantes latinoamericanos y migrantes europeos. Desestimamos la categoría “otros” por representar apenas un 0,16% del total.

Un problema distinto surgió en el diseño de las variables *origen migratorio de los padres* y *origen migratorio de los abuelos*. Pues, si entre los cuatro abuelos del encuestado/a tuviésemos orígenes nacionales/regionales distintos, ¿cuál deberíamos tomar por origen de los abuelos? Lo mismo ocurre con los padres. Si la madre es de un país europeo y el padre del AMBA, ¿cuál sería el *origen migratorio de los padres* en ese caso?

Basándonos en los primeros resultados de la encuesta PI-Clases (2016) y en la bibliografía especializada, empleamos dos criterios para resolver esta cuestión.

En primer lugar, privilegiamos el aporte migratorio. Por ejemplo, si de los cuatro abuelos de un encuestado/a eran tres nativos del AMBA y uno latinoamericano, se consideró que el *origen migratorio de los abuelos* es latinoamericano. Tal criterio se apoya en el supuesto de que los migrantes traen de la sociedad de origen una cultura condensada en valores, creencias, pautas de comportamiento y horizontes de expectativas que incorporan a la trama familiar y transmiten a las nuevas generaciones (Bertaux y Thompson, 2005; Dalle, 2016), pudiendo influir este “acervo cultural” de las familias con aporte migratorio en las pautas de movilidad social intergeneracional.

En segundo lugar, analizamos los patrones de endogamia e hicimos un orden de prioridad. Entre las corrientes migratorias, primero otorgamos prioridad a la migración de ultramar, luego a la migración latinoamericana y, por último, a la interna. Tres supuestos apoyan nuestra decisión. Por un lado, en las familias de origen migratorio

mixto, los migrantes de ultramar pueden haber formado pareja con migrantes internos o latinoamericanos, los cuales pueden tener orígenes europeos en una generación más atrás, dado que el ciclo migratorio de ultramar fue anterior en el tiempo (sería una pauta de endogamia según ascendencia, muy frecuente en la región pampeana). Por otro lado, en las uniones entre migrantes europeos y nativos/as (con varias generaciones de argentinos) primó la incorporación al núcleo familiar y la socialización de los descendientes en sistemas de valores y tipos de comportamientos y despliegue de estrategias del componente migratorio externo (Torrado, 2004). Por último, en caso de haber un migrante interno y otro externo, se prima la migración externa. El motivo es que el ser migrante externo implica no solo mayor discriminación en el país de destino, lo cual tiende a reforzar en los migrantes los valores y la cultura de su país de origen, sino que también implica un estatuto legal diferente al de los habitantes nacionales, estatuto legal que coloca en una situación desfavorable a los migrantes externos tanto para conseguir trabajo como para conseguir vivienda. Por ello, entre una madre latinoamericana y un padre migrante interno, tiende a tener mayor peso en las trayectorias familiares el aporte externo, en este caso, latinoamericano.

Es decir, en caso de haber en una familia una abuela de Europa y tres abuelos migrantes internos o latinoamericanos, el *origen migratorio de los abuelos* es europeo. En caso de ser uno de los dos abuelos de Latinoamérica y el otro migrante interno o nacido en el AMBA, el *origen migratorio de los abuelos* pasa a ser entonces latinoamericano. Y en caso de haber un abuelo migrante interno y otros tres abuelos nacidos en el AMBA, el *origen migratorio de los abuelos* sería, en este caso, migrante interno. El mismo ordenamiento se aplica a los padres/madres. En caso de que uno de ellos sea del interior y el otro latinoamericano, por ejemplo, lo tomamos como aporte migratorio latinoamericano.

Es importante destacar que hubo altos índices de endogamia en la formación de parejas. La mayoría de las familias que recibieron aporte inmigratorio externo poseen a más de un miembro proveniente de Europa, mayoritariamente del mismo grupo nacional. Esta pauta se repite entre migrantes de países latinoamericanos y, también, aunque en menor medida, entre migrantes de otras regiones del país. Otra pauta que se destaca es la unión entre migrantes de países limítrofes y otras regiones de Argentina (con frecuencia de provincias de frontera), dando cuenta de la pertenencia a un mismo flujo migratorio (sobre este último punto ver Devoto, 2003; Benencia, 2003). Por otra parte, el hecho de formar parte de familias con una trayectoria familiar de tres generaciones en el AMBA, implica una socialización de los encuestados/as al margen de procesos intra-familiares vinculados a la inmigración.

De este modo, al generar tres variables de *origen migratorio* (la de encuestados/as, la de sus padres y la de sus abuelos) y al cerrar en cuatro códigos cada una de las mismas (nacidos en el AMBA, migrantes internos, migrantes latinoamericanos y migrantes europeos), obtuvimos 64 posibilidades para combinar los lugares de nacimiento con las generaciones familiares. Es decir, en vistas a la creación de la variable *origen migratorio familiar I*, en la cual hemos de combinar las tres variables recién descriptas y sus códigos, hallamos 64 nuevos posibles códigos.

Demos dos ejemplos. Un código posible, el 1, abarcaría: encuestados/as, padres y abuelos nacidos en el AMBA. Otro, en cambio: encuestados/as nacidos en el AMBA, padres nacidos en el interior argentino y abuelos nacidos en países latinoamericanos.

Ahora bien, de estas 64 posibilidades, muchas son solo teóricas, puesto que no hallamos a varias de estas posibilidades. Por ejemplo, en ningún caso el encuestado/a es europeo, sus padres migrantes internos y sus abuelos latinoamericanos.

En cambio, al observar las frecuencias de la variable *origen migratorio familiar I* en el cuadro 14.2, vemos que las posibles combinaciones no son realmente 64, sino que pueden reducirse a 11.

Cuadro 14.2.
Distribución de la variable Origen migratorio familiar I
(en frecuencias absolutas y porcentuales). AMBA, 2015/6.

Código	Categoría	f	%
1	Tres generaciones nacidas en el AMBA	83	7,8
2	Encuestados/as y padres nacidos en el AMBA, con abuelos migrantes europeos	167	15,7
3	Encuestados/as nacidos en el AMBA, con padres migrantes internos y abuelos migrantes europeos	72	6,8
4	Encuestados/as nacidos en el AMBA, con padres migrantes europeos	83	7,8
5	Migrantes internos con padres o abuelos migrantes europeos	42	3,9
6	Migrantes europeos/as	9	0,9
7	Encuestados/as y padres nacidos en el AMBA, con abuelos migrantes internos o latinoamericanos	82	7,7
8	Encuestados/as nacidos en el AMBA, con padres migrantes internos	227	21,3
9	Migrantes internos con padres y abuelos argentinos	175	16,4
10	Encuestados/as nacidos en el AMBA, con padres migrantes latinoamericanos	53	5,0
11	Migrantes latinoamericanos/as	72	6,8
	Total	1065	100

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

El cuadro 14.2 nos muestra los orígenes migratorios de la población del AMBA tomando en cuenta el lugar de nacimiento de tres generaciones. El 7,8% corresponde a la población nacida en AMBA cuyos sus padres y abuelos también nacieron en esta región. El 15,7% corresponde a la población nacida en el AMBA, cuyos padres también son nativos del AMBA y los abuelos son migrantes europeos; el 7,8% de la población es nativa del AMBA y sus padres migrantes europeos; el 6,8% de la población es nativa del AMBA, con padres migrantes internos y abuelos migrantes europeos; el 3,9% de la población son migrantes internos con padres o abuelos migrantes europeos y el 0,9% son migrantes europeos, teniendo todos estos grupos origen migratorio de ultramar.

A su vez, el 21,3% refiere a la población nacida en el AMBA con padres migrantes internos y abuelos argentinos, el 16,4% son migrantes internos con padres y abuelos argentinos y el 7,7% población nativa del AMBA, cuyos padres también nacieron en la región y los abuelos fueron migrantes internos (algunos casos de abuelos son migrantes de países limítrofes fronterizos con provincias de dónde provienen los otros abuelos); siendo estos grupos migrantes internos o descendientes de ellos y en su gran mayoría con al menos tres generaciones de argentinos.

Por último, la población con origen inmigratorio latinoamericano está compuesta por un 6,8% de primera generación de migrantes de países de la región (principalmente limítrofes) y el 5% de población nacida en el AMBA con padres migrantes latinoamericanos⁵³

LA VARIABLE ORIGEN MIGRATORIO FAMILIAR II Y SU COMPOSICIÓN INTERNA

A la variable *origen migratorio familiar I*, a su vez, la agrupamos en otra que denominamos *origen migratorio familiar II*, la cual reúne de manera agregada el aporte inmigratorio en las familias.

El cuadro 14.3 nos muestra la distribución de frecuencias de la nueva variable. Como se puede observar, la categoría 1, “tres generaciones nacidas en el AMBA”, se mantiene igual, con un peso relativo de (7,8%). En cambio, las diez categorías restantes de *origen migra-*

53 Con respecto a los encuestados/as que nacieron en Latinoamérica, para nuestro propósito no es necesario diferenciar el lugar de nacimiento de los padres y las madres, ni de los abuelos y las abuelas. Todos ellos quedan englobados en la categoría “migrantes latinoamericanos”. Lo mismo puede decirse de los encuestados/as nacidos en Europa. A todos ellos, sin importar el lugar de nacimiento de sus padres/madres y abuelos/abuelas, los agrupamos en la categoría “migrantes europeos”, categoría que, con un escaso peso estadístico, en gran medida corresponde a una población envejecida, dado que el flujo migratorio se detuvo alrededor de 1960.

torio familiar I se re-codifican en tres categorías a la hora de generar *origen migratorio familiar II*.

Cuadro 14.3.
Distribución de la variable Origen migratorio familiar II
(en frecuencias absolutas y porcentuales). AMBA, 2015/6.

Código	Categoría	f	%
1	Tres generaciones nacidas en el AMBA	83	7,8
2	Origen migratorio europeo	373	35,0
3	Origen migratorio interno (con 3 generaciones de argentinos)	484	45,5
4	Origen migratorio latinoamericano	125	11,7
	Total	1065	100

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

Al observar los orígenes migratorios familiares, el cuadro 14.3 nos indica que el 35% de los encuestados/as tiene origen migratorio europeo. Esta categoría, que designamos con el código 2, agrupa a las siguientes categorías de la variable *origen migratorio familiar I*: a los migrantes europeos; a los encuestados/as nacidos en el AMBA con padres nacidos en AMBA y abuelos migrantes europeos; a los encuestados/as nacidos en el AMBA, con padres/madres migrantes europeos/as; a los migrantes internos con padres/madres o abuelos/as migrantes europeos; y a los encuestados/as nacidos en el AMBA con padres/madres migrantes internos/as y abuelos/as migrantes europeos/as (códigos 6, 2, 4, 5 y 3 de la variable *origen migratorio familiar I* respectivamente).

Por otra parte, siguiendo con el cuadro 14.3, el 45,5% de los casos corresponde a encuestados/as con origen migratorio interno. En esta categoría (código 3) unificamos los códigos 9, 8 y 7 de *origen migratorio familiar I*. Es decir, allí reunimos a los migrantes internos, a los encuestados/as que tienen padres migrantes internos y a los que tienen abuelos con tal condición migratoria principalmente.

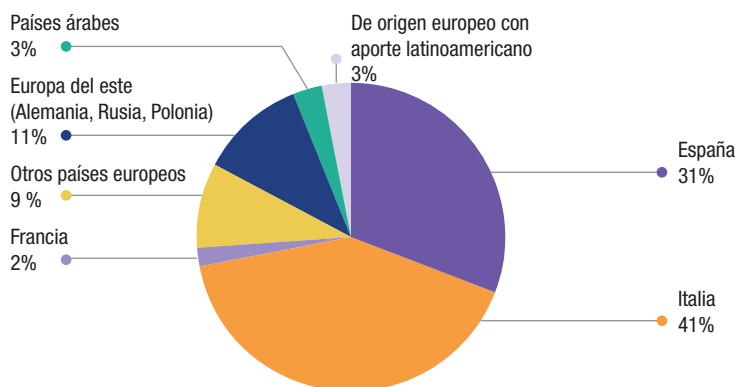
Por último, el cuadro 14.3 nos indica que el 11,7% de los encuestados/as cuenta con origen migratorio latinoamericano. Bajo esta categoría, que designamos con el código 4, agrupamos a los migrantes latinoamericanos y a los encuestados/as con madres y padres migrantes latinoamericanos (códigos 11 y 10 de la variable *origen migratorio familiar I*).

Ya expuesto cómo construimos la variable *origen migratorio familiar II*, veamos, a continuación, en los gráficos 14.1, 14.2 y 14.3, cómo se distribuyen internamente los lugares de las naciones/regiones de origen de las categorías origen migratorio europeo, origen migratorio interno y origen migratorio latinoamericano. Es decir, por un lado,

cuáles son los países de origen de las familias con aporte inmigratorio europeo y latinoamericano (gráfico 14.1 y 14.3) y, por el otro, cuáles son las regiones de procedencia de las familias con origen migratorio interno (gráfico 14.2).

El gráfico 14.1 nos muestra que, de los encuestados/as con origen migratorio familiar europeo, se destaca un 41% con aporte nacional italiano y un 31%, con aporte español. Por su parte, el 11% tiene aporte de países de Europa del Este (Alemania, Polonia y Rusia) y el 9%, de otros países europeos.

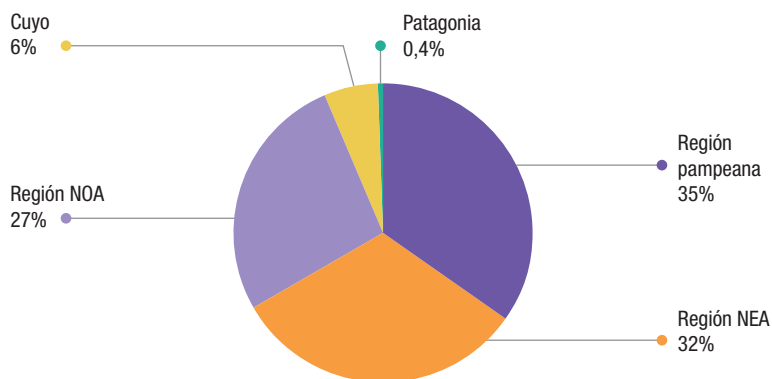
Gráfico 14.1.
Origen nacional de las familias con aporte inmigratorio europeo (%)



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

La región de procedencia familiar de la población con origen migratorio interno, como puede apreciarse en el gráfico 14.2, es principalmente la pampeana (34,5%). Luego se ubican el NEA (31,5%) y el NOA (27,3), las cuales son las zonas de menor desarrollo económico-social relativo del país. Y, por último, Cuyo y Patagonia con porcentajes considerablemente menores (6,2% y 0,4% respectivamente).

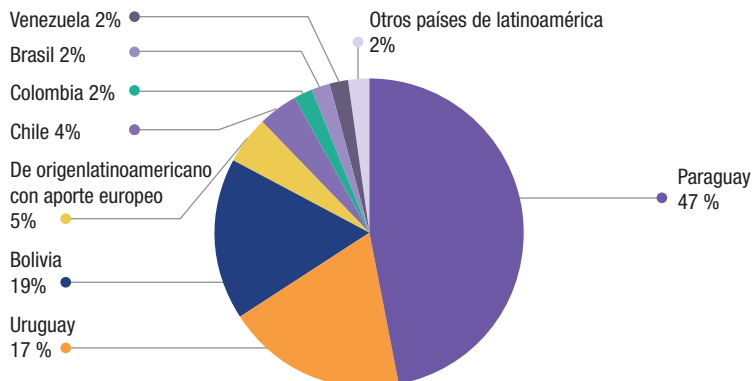
Gráfico 14.2.
Origen regional de las familias de origen migratorio interno (%)



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

Por último, en el gráfico 14.3 se observa el origen nacional de las familias con aporte migratorio latinoamericano. El 47% de los casos, se destaca, tiene aporte paraguayo. El 19% y el 17%, a su vez, tienen aporte boliviano y uruguayo respectivamente. Y el 5% es de origen latinoamericano con aporte europeo (principalmente padres latinoamericanos con algún abuelo nacido en Europa, particularmente en España y, en segundo y tercer lugar, Italia y Alemania).

Gráfico 14.3.
Origen nacional de las familias con aporte migratorio latinoamericano (%)



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

PERÍODO DE LLEGADA Y ASENTAMIENTO DE LAS FAMILIAS

Ya construida la variable *origen migratorio familiar II*, hemos de cruzarla con el período de llegada de las familias al AMBA (cuadro 14.4) para mostrar tanto la dinámica histórica de asentamiento en la región como el tiempo transcurrido desde la llegada de cada grupo. Este último es un factor que influye en los procesos de integración socio-cultural, pues a mayor tiempo transcurrido desde la llegada tiende a verse mayor integración socio-cultural del grupo.

Asimismo, el cruce de las variables *origen migratorio familiar II* y *período de llegada al AMBA* nos permite ubicar las trayectorias de movilidad social intergeneracional en contextos socio-históricos determinados y, por lo tanto, aproximarnos a las oportunidades y limitaciones que tuvieron las distintas familias en el marco de los cambios que imprimieron en la estructura de clases los diferentes modelos de desarrollo económico del país.

En los ciclos de recepción de migrantes que tuvo el AMBA hallamos períodos bien marcados. Los migrantes de origen europeo, miembros de la denominada “migración de ultramar” (Martínez Pizarro, 2003), vinieron en su mayoría, en sucesivas “olas migratorias”, entre los años 1870 y 1958 (Devoto, 2003). Ahora bien, debido al rango etario del universo de estudio que cubrió la encuesta PI-Clases (de 25 a 65 años), las personas con mayor edad que la respondieron no nacieron antes de 1950. Dato que debe tenerse en cuenta; puesto que, en primer lugar, a medida que transcurre el tiempo, se reduce la probabilidad de encontrar entre la generación de abuelos a migrantes externos. Por otra parte, mientras más tiempo ha pasado desde la migración de sus ancestros resulta más difícil para los encuestados/as recordar la fecha en la que dicha migración se produjo —sobre todo en las clases populares—, presentando la encuesta ciertas dificultades para captar a los migrantes que arribaron en el período 1870-1929⁵⁴. Por tales razones, el cuadro 14.4 nos muestra que la mayoría de las familias de origen europeo, el 71,9% de los casos, corresponde al último gran flujo migratorio que arribó al AMBA en el período 1930-1975 y un 2,1% lo hizo en el período 1976-2015, siendo apenas un 6,7% el que lo hizo en el período 1880-1929, el cual corresponde al patrón de acumulación agro-exportador.

54 Ola o período que, además, según Maguid (1998), vio arribar mayor cantidad de migrantes europeos.

Cuadro 14.4.
Origen migratorio familiar según período de llegada al AMBA (%)

Origen migratorio familiar II	Período de llegada al AMBA			Total	n
	1880-1929	1930-1975	1976-2015		
Origen migratorio europeo	6,7	71,3	21,9	100	164
Origen migratorio interno (con tres generaciones de argentinos)	0,7	58,5	40,8	100	407
Origen migratorio latinoamericano	0	36,7	63,4	100	90
Total	2,1	58,7	39,2	100	661*

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta PI-Clases (2016)

*De los 404 casos restantes, 83 corresponden a "Tres generaciones residentes en el AMBA" y 321, a "no-respuestas" respecto al período de llegada al AMBA.

Las migraciones internas, por otra parte, movilizaron a los centros de desarrollo industrial del país a grandes contingentes de personas de ascendencia criolla entre 1930 y 1960 (Elizade, 1977), lo cual, entre otras cosas, cambió la composición étnica y de clase de la región, iniciando, además, un flujo de migración que, si bien no tuvo posteriormente la fuerza del período que coincide con el modelo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) (Velázquez y Gómez Lende, 2005), se mantuvo por más de 45 años, llegando hasta la actualidad. Apenas un 0,7% de las familias de origen migrante interno llegó al AMBA en el período 1880-1929, mientras que el 58,5% lo hizo en el período 1930-1975, el correspondiente a la ISI. A su vez, el 40,8% llegó al AMBA en el período 1976-2015.

Por último, refirámonos a la migración latinoamericana. La misma, siendo predominantemente limítrofe (Maguid, 2011), tuvo su principal auge en el período 1976-2015, período en el que en Argentina se afianzó un patrón de acumulación tendiente hacia la liberalización de la economía, desprendiéndose cada vez más la economía de la producción industrial y acercándose a rubros de servicios, particularmente al sector financiero (Basualdo, 2001). En efecto, el 63,4% de las familias de origen migrante latinoamericano llegó al AMBA en el período 1976-2015, mientras que el 36,7% lo hizo en el período 1930-1975.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este capítulo describimos los distintos pasos mediante los cuales construimos la variable *origen migratorio familiar II*, variable que busca captar la influencia del origen migratorio en los encues-

tados/as. Para ello planteamos las dificultades que enfrentamos en tal tarea y las decisiones teórico-metodológicas que tomamos para hacerles frente. Consideramos que el compartir los avatares de este recorrido puede ser una herramienta útil tanto para replicar la utilización de esta variable en otras investigaciones como para el mejoramiento de herramientas similares.

Esta variable, a su vez, fue diseñada para aportar al campo de la estratificación social en Argentina la interrelación entre clases sociales y origen migratorio de la población. *Origen migratorio familiar II*, en este sentido, es una variable que permite estudiar pautas de movilidad social del AMBA a partir del origen migratorio de la población según las tres principales corrientes migratorias que arribaron a la región: la de ultramar (principalmente de origen europeo y, en menor medida, de países árabes), la de otras provincias del país y la de países latinoamericanos (sobre todo los limítrofes).

Estas tres grandes corrientes migratorias reconstruidas permiten una aproximación al estudio de la transmisión de matrices culturales: valores, horizontes de expectativas y modelos de comportamiento entre grandes clivajes de la población. Falta, en este sentido, profundizar en este tipo de estudios, puesto que los mismos requieren que se vaya logrando progresivamente mayor nivel de precisión, contemplando el examen de grupos étnico-nacionales más específicos (lombardos o calabreses, por poner un ejemplo, entre los italianos; gallegos, catalanes, andaluces entre los españoles; quechuas y aymaras entre los nacidos en Bolivia o tobas, guaraníes y otras etnias del Paraguay). A sabiendas de esta limitación, por ser este un primer acercamiento en nuestro tema, la variable permite distinguir grandes grupos poblacionales vinculados a pautas culturales distintas, lo cual es significativo, porque dichas pautas fueron criterios de emulación y de distinción conformados por los propios grupos cuando se pusieron en relación en el AMBA.

Por otra parte, teniendo en cuenta el ideario eurocéntrico bajo el cual se conformó la sociedad argentina moderna, dichos grupos también tienen distinto prestigio social. En Argentina, el clivaje étnico más importante se halla entre la población de origen inmigratorio europeo y la población mestiza (descendientes de los españoles que llegaron previamente al aluvión inmigratorio de ultramar que tuvo lugar entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX y descendientes de los pueblos originarios).

Aunque la encuesta no incluye indicadores de descendencia de pueblos originarios para saber con mayor precisión la interrelación entre el origen étnico y la clase social de pertenencia, es probable que

exista efectivamente una interrelación entre las mismas. En un estudio previo se ha constatado que la población que se auto-percibe como mestiza con aporte indígena tiene menores probabilidades de movilidad social ascendente —en particular hacia las posiciones de clase de mayor privilegio— en relación a la población que se auto-percibe blanca-europea, posiblemente vinculado a la existencia de mecanismos de cierre social excluyentes basados en la discriminación étnica (Dalle, 2014).

Por último, como puede observarse en el tercer apartado, abordamos las corrientes migratorias en perspectiva temporal, analizando el período de llegada al AMBA de cada una de las tres grandes corrientes. Vimos, además, que la llegada y el asentamiento en el AMBA de cada una de estas correspondieron a distintos modelos de desarrollo económico-social argentinos, siendo diferente el marco de oportunidades/limitaciones en el que se desarrolló la trayectoria de cada grupo.

En síntesis, *origen migratorio familiar II* pretende ser una herramienta que aporte al estudio de los tipos de trayectorias de movilidad social intergeneracional según origen migratorio, buscando aproximarse a la medición de las pautas de fluidez social y del nivel de apertura de la estructura social del AMBA.

BIBLIOGRAFÍA

- Basualdo, E. (2001). *Sistema Político y modelo de acumulación en la Argentina*. Buenos Aires: UNQ-FLACSO-IDEP.
- Benencia, R. (2003). Apéndice: La inmigración limítrofe. En F. Devoto, *Historia de la Inmigración en la Argentina* (pp. 433-484). Buenos Aires: Sudamericana.
- Bertaux, D. y Thompson, P. (Eds.). (2005). *Between Generations: Family Models, Myths and Memories*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Dalle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 4 (1), 32-39.
- Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Buenos Aires: IIGG/CLACSO.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Elizalde, D. (1977). *La migración interna en la Argentina 1960-70*. Buenos Aires: INDEC.
- Maguid, A (1998). La migración internacional reciente en la Argentina. En M. A. Castillo, A. Lattes y J. Santibáñez (Coords.), *Migración y fronteras* (pp. 25-50). México: COLEF/SOMEDE/ COLMEX.
- Maguid, A. (2011). La migración sudamericana en Argentina: cambios recientes y perfil de sus protagonistas. En MTEySS-OIT (Eds.), *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina* (pp. 75-108). Buenos Aires: OIT.
- Martínez Pizarro, J. (2003). *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Torrado, S. (2004). *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y la familia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Velázquez, G. y Gómez Lende, S. (2005). Dinámica migratoria: coyuntura y estructura en la Argentina de fines del XX. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/alhim/432>